

LIBROS DE TANGO PARA ALEMANIA

# En Stuttgart hay milonga

El cordobés Daniel Canuti abrió la editorial Abrazos en Alemania. Sus libros se especializan en la temática tanguera. Tiene ya 61 títulos

IVÁN SCHULIAQUER

En 1998, Daniel Canuti decidió dejar su carrera de ingeniero en Córdoba para probar suerte en Alemania. Hoy hace más de diez años que vive en tierras germanas, donde creó la editorial Abrazos, que se dedica a difundir el tango y la cultura argentina por Europa: una empresa que da nulo rédito económico y se sostiene con un único empleado, según cuenta Canuti, que se gana la vida como profesor y DJ de tango en Stuttgart.

“En mi primera visita a Alemania empecé a bailar en las milon-

gas y se me ocurrió sacar el libro *El tango, una danza* de Rodolfo Dinzel. Pensé: “¿Por qué no en alemán?”, recuerda.

A ese libro le siguieron otros que versaban también sobre el baile del tango, un ámbito en el que “nunca abundó material”, asegura el cordobés, que luego se lanzó con traducciones, también, en francés, inglés e italiano, y creó legalmente su editorial tanto en Alemania como en la Argentina.

Entre los libros de Abrazos, que con traducciones incluidas hoy llegan a 61 títulos, están, por ejemplo, el *Glosario de tango danza*, de Gustavo Benzecry Sabá, con



Ventas. El cordobés ofrece sus libros en librerías argentinas, pero en Alemania lo hace por internet porque sus tiradas son chicas.

la definición de más de 300 términos, o *Tango y género*, de Magalí Saikin, que desarrolla los roles que juegan hombres y mujeres a la hora del baile.

—¿Qué lugar ocupa el tango en Alemania?

—Cualquier día de la semana en cualquier ciudad alemana podés

ir a bailar tango. Es muy popular, aunque aún no es tan masivo como los bailes de discoteca. En los últimos veinte años, los europeos se pudieron tomar el tiempo de conocer el tesoro de cada cultura. De la Argentina se sabe mucho: llegan los vinos, la carne, alguna parte de su literatura, pero el tango es el diamante. Es algo muy valioso que ha dado el campo popular del siglo XX y creo que no tiene parangón por lo que aportó en letra y música, a pesar de que la Argentina nunca tuvo un lobby como el que tiene la cultura norteamericana.

En Europa, los libros se pueden encargar por internet y sólo llegan a las librerías cuando un cliente solicita algún título en particular. Sin embargo, con el tiempo, Abrazos amplió el abanico de temas y empezó a ofrecer otros materiales sobre la cultura popular argentina como el *Martín Fierro*. En esa li-

**“Cualquier día de la semana en una ciudad alemana podés ir a bailar tango. Es muy popular”.**

nea, la editorial publicará cuatro nuevos títulos gracias al aporte del Programa de Apoyo a las Traducciones Sur con vistas a la participación de la Argentina como invitada de honor en la Feria del Libro de Fráncfort 2010, que subsidiará la traducción de 100 libros.

—¿Qué cree que se abre con Fráncfort 2010?

—Se abre el juego a la vasta literatura nacional y fantaseo con que será la oportunidad de graduarse de mayor de edad, dejando de lado aquello de que la literatura argentina son sólo Borges, Filloy y Bioy Casares. Habrá una pila de autores que no son próceres, pero que aportan para tener una literatura grande como muchos otros países que no dependen de un apellido. Es la oportunidad de mostrar la amplitud, con autores quizás no tan renombrados.

Según Canuti, hoy el tango aparece siempre identificado con la

Argentina, y “el tiempo en el que una franja de gente incurrió en el error” de creer que París había sido el encargado de darle el espaldarazo quedó atrás. Para justificar sus dichos, el editor cita *El tango en la sociedad porteña 1880-1920*, escrito por Hugo Lamas y Enrique Binda, en el que se demuestra “que en 1910 se habían vendido 100 mil partituras de un solo tango, algo que era sólo para los que tocaban el piano, por lo tanto, clase media o media alta”. El cordobés asegura que ese dato “muestra que ya estaba difundido en todas las clases sociales” y “tira por la borda la idea de que el tango sólo se masificó por el visto bueno europeo”.

—¿Sus libros de tango funcionan a nivel comercial?

—Para eso se necesitan grandes tiradas y grandes difusiones: mi caso es el de una editorial chica y necesaria mucha más estructura para que funcione comercialmente. Me propuse que no sean libros *for export*: no son de fotos con parejas bailando, no están dedicados a hablar de la sensualidad, del romanticismo, de la fibra íntima que te toca el tango. Son o ensayos o libros de estudio para bailarlo, para conocer la historia, para acompañar su poesía. Por ende, lo va a comprar el que ya trascendió un poco la primera etapa de enganche con el tango *for export*.

—¿O sea que los libros de tango *for export* sí funcionan?

—Sí, porque llegan a las librerías más fácilmente. Y porque a veces no necesitan texto, tienen fotos grandes. No digo que no sirven, pero son como un primer paso.

Con tiradas de mil ejemplares, Canuti busca resquicios por los que sus libros lleguen a los lectores, ya que los distribuidores alemanes le exigen al menos cinco mil ejemplares para acceder a las librerías germanas. “Lo logístico sigue siendo un rollo”, admite, que está contento con su trabajo porque, asegura, hoy ya no importa en qué lugar se esté, “el que se quiera perfeccionar en el tango puede acceder a libros en su propio idioma”.

## SI ANUNCIASTE EN JUNIO

5.031.883\* visitantes miraron tu marca en nuestro diario

[www.criticadigital.com](http://www.criticadigital.com)

\*Medición del IAB